

## EL HOPLITA Y LA NATURALEZA DE LO «HOPLÍTICO»: UN CASO DE TERMINOLOGÍA MILITAR DE LA GRECIA CLÁSICA

*The Hoplite and the nature of the adjective hoplitikós:  
military terminology in Classical Greece*

Fernando ECHEVERRÍA REY\*

*Departamento de Historia Antigua*

*Universidad Complutense de Madrid. Correo-e: fernandoerey@terra.es*

Fecha de aceptación definitiva: 15-09-2005

BIBLID [0213-2052(2005)23;75-93]

**RESUMEN:** La terminología manejada por los historiadores para referirse a las realidades militares antiguas es a menudo una mezcla de conceptos antiguos y significados modernos, con lo que su empleo es confuso en muchas ocasiones. El caso del término «hoplita» es muy significativo de esa confusión. El análisis de uno de sus adjetivos derivados, *hoplitikós*, puede ser muy relevante para, por un lado, profundizar en el verdadero significado del término «hoplita», y por otro, descubrir cómo los usos y términos de las fuentes antiguas son secundarios frente a la selección de conceptos que la moderna investigación realiza para designar las realidades que estudia.

*Palabras clave:* hoplita, hoplítico, definición conceptual, identidad socio-política del hoplita.

\* Este artículo forma parte de un proyecto de tesis doctoral becado por la Universidad Complutense de Madrid y dirigido por el catedrático Dr. Domingo Plácido Suárez. También quiero expresar mi agradecimiento al Dr. Antonio Guzmán Guerra, del Departamento de Griego y Lingüística Indoeuropea de la Universidad Complutense, y a Ana Rodríguez Mayorgas, doctora en Historia Antigua de la misma Universidad, que leyeron el manuscrito de este artículo y realizaron valiosas recomendaciones. Las ideas que expongo en él son, no obstante, de mi entera responsabilidad.

**ABSTRACT:** The terms employed by modern historians to denote ancient military realities are actually a mixture of ancient concepts and modern meanings, which very often leads to confusion. This is the case of the term «hoplite». Through the analysis of the adjective *hoplitikós* we can, first, try to approach to the real meaning of the term «hoplite», and secondly, we can also discover how ancient terms and their uses in the sources are indeed secondary for modern scholarship's choices of vocabulary.

*Key-words:* hoplite, «hoplitic», conceptual definition, hoplite's socio-political identity.

### ¿UN CONCEPTO, UNA REALIDAD?

El debate semántico y conceptual dentro de los estudios sobre la guerra griega –sus orígenes y características– ha sido bastante escaso y en muchas ocasiones secundario frente al estudio social, político o económico; la consecuencia es que en dichos estudios empleamos términos cuyo significado no ha sido convenientemente analizado y debatido. El caso más representativo de esta situación es el del sustantivo «hoplita»: al tratar de definirlo, la mayoría de los especialistas inciden en cuestiones meramente militares –soldado de infantería pesada dotado de un tipo de armamento concreto–, pero existe una gran polémica acerca de si el término podía transmitir o no matices de tipo social o político<sup>1</sup>. La confusión procede de las propias fuentes, donde el término es utilizado de modo poco riguroso y en una amplia variedad de contextos y significados posibles, aparentemente sin distinción; todo ello ha llevado a la investigación a elaborar una noción amplia pero imprecisa de lo que *debía de ser* un hoplita, entremezclando indistintamente consideraciones militares y socio-económicas, y trasladándolo a infinidad de contextos diferentes pero con escasa precisión. Así, dependiendo de los autores, encontramos hoplitas en la época Arcaica y en los siglos tardíos del período Helenístico, en Etruria y en Roma, o en regiones de Grecia que nunca se constituyeron en *póleis*, aplicando el término una y otra vez a realidades militares diferentes y en ocasiones sugiriendo o afirmando vínculos con la estructura social y política.

---

Todas las fechas antiguas son a.C., a menos que se especifique lo contrario. Las citas de autores y obras antiguas siguen el índice de abreviaturas del Oxford Classical Dictionary. Para favorecer la claridad, se ha optado por realizar una traducción al castellano de las citas de obras actuales.

1. Suele relacionarse al hoplita con un sector social concreto dentro de las ciudades-estado, habitualmente sectores «medios» o altos. La idea de sectores sociales «medios» es polémica y difícil de precisar; algunos especialistas actuales la defienden, y a la luz de los datos disponibles parece razonable suponer que uno de los cambios estructurales propios de la época Arcaica es precisamente el surgimiento de estos grupos. Sin embargo, está aún sin definir su estatus, su composición o su nivel de vida, por lo que es un concepto a emplear con suma cautela. Hans VAN WEES, por ejemplo, aboga por la inclusión de los hoplitas en los sectores elevados de la sociedad griega (2001).

En este artículo no pretendemos ofrecer soluciones definitivas a viejas cuestiones, sino abordar poco a poco aspectos concretos de un complejo problema historiográfico y, de acuerdo a una visión personal del conjunto, ofrecer alternativas a la consideración y crítica, de modo que pueda despertarse un necesario debate. Así pues, trataremos de aproximarnos a esta compleja situación desde una línea indirecta: el análisis del adjetivo «hoplítico».

Para expresar la cualidad propia del hoplita griego y aplicarla a diferentes ámbitos y realidades relacionados con él, se emplea en muchas lenguas actuales el adjetivo «hoplítico». Las aplicaciones de este adjetivo son muchas y trascienden las meramente militares, designando realidades sociales, económicas y políticas, y reproduciendo la confusión conceptual del término del que procede: así, es posible hablar no sólo de «falange hoplítica», «ejército hoplítico» o «batalla hoplítica», sino también de «clase hoplítica», «sector hoplítico», «organización hoplítica» e incluso «ideología hoplítica», como sucede en español, francés e italiano<sup>2</sup>. El inglés prefiere utilizar el propio sustantivo en función adjetival, pero la situación de confusión es exactamente la misma —*hoplite phalanx*, *hoplite army*, *hoplite weapons*, y también *hoplite constitution*, *hoplite ideology*, *hoplite qualification*...—.

La cuestión de fondo es que la investigación emplea este adjetivo sin haber previamente desarrollado un estudio profundo del término «hoplita», sino basándose en la noción general y aproximada, más intuitiva que argumentada, que existe sobre él. El otro gran problema es, obviamente, asignar o no una *realidad* concreta a esos términos, es decir: vincular los conceptos con realidades físicas, de forma que la aparición de un concepto concreto pueda implicar la existencia de una realidad determinada; en este caso, que la aparición del término «hoplita» implique la existencia desde ese momento de una realidad militar, social y política vinculable al término, de un soldado de infantería pesada que sea asimilable a tal nombre. Es ésta una cuestión polémica y de la que no nos ocuparemos demasiado. Por el momento analizaremos los usos y contextos en los que el adjetivo *hoplitikós* aparece en las fuentes, pero simplemente como un modo de acercarnos aún más al significado exacto del término «hoplita» en las fuentes; nuestra principal preocupación será la idea que los griegos tenían de lo que era un hoplita, de modo que podamos emplear el concepto con propiedad y rigor en la investigación; descubrir la realidad militar, social y política que se esconde detrás de él es un segundo paso que pretendemos dar en un futuro próximo.

2. Sin necesidad de mencionar una bibliografía exhaustiva, aportamos algunos ejemplos: en francés encontramos los términos *formation hoplitique*, *panoplie hoplitique*, *réforme hoplitique*, *combat hoplitique*, *armement hoplitique*, *système hoplitique*, *infanterie hoplitique*, *armée hoplitique*, *service hoplitique*, y muchos más, todos ellos en los artículos de M. DETIENNE y P. VIDAL-NAQUET para el ya clásico libro de VERNANT (1968). Para el italiano, contamos con las expresiones *mentalità oplitica*, *bataglia oplitica*, *fenomeno oplitico*, *rivoluzione oplitica*, *rimforma oplitica*, *guerra oplitica* y, por supuesto, *falange oplitica*, todas ellas en CARTLEDGE (1996).

ACUDIENDO AL GRIEGO

En griego existe un adjetivo para el sustantivo ὀπλίτης (*hoplítēs*), que expresa la condición o característica –la cualidad, en definitiva– del hoplita, del que deriva el adjetivo moderno: el término ὀπλιτικός (*hoplitikós*); la formación de este tipo de adjetivos derivados de sustantivos mediante la terminación *-ikós* es bastante habitual, de hecho se trata de uno de los sufijos más productivos del vocabulario griego. El éxito de este sufijo radica en la simplicidad de su mecanismo –regulariza la flexión adjetival, uniformizándola en un paradigma de tres terminaciones– y en las enormes facilidades de derivación que ofrece, casi universales: pueden construirse a partir de cualquier tipo de sustantivos, temáticos o atemáticos, vocálicos o consonánticos, pues el sufijo se completa con diferentes vocales auxiliares que posibilitan esa unión<sup>3</sup>; puede, además, formarse a partir de otras formas nominales, no exclusivamente sustantivos, por lo que hay ejemplos de derivados en *-ikós* formados a partir de adjetivos<sup>4</sup>. Morfológicamente, construye adjetivos de tres terminaciones y acentuación oxítone, y muestra una fuerte tendencia a la regularización, eliminando las vocales temáticas y formando el derivado directamente a partir de la raíz<sup>5</sup>. Semánticamente, se le asimila un significado de «pertenencia» o «relación»: no es extraño que adjetivos de este tipo acompañen a sustantivos como τέχνη –por ejemplo en Platón–, que refuerzan su sentido. A lo largo de la historia del griego, este sufijo ha aportado términos al vocabulario filosófico, científico o militar, pero termina por introducirse en todos los ámbitos del lenguaje, eliminando progresivamente en el camino otros sufijos adjetivales con los que mostraba concurrencia de significado o función<sup>6</sup>.

Como comentábamos antes, el adjetivo *hoplitikós* deriva del sustantivo *hoplítēs*, un sustantivo masculino de significado agente formado mediante el sufijo *-της*, otra terminación enormemente productiva y versátil en el griego. Sin embargo, habría que tener en cuenta que el término *hoplítēs* deriva a su vez del sustantivo neutro ὄπλον (*hóplon*), término bastante complejo pero de larga tradición en la literatura griega –aparece ya en Homero–<sup>7</sup>, entre cuyos diversos

3. Por ejemplo, en los sustantivos de tema en *-eu-* (βασιλεύς), el adjetivo derivado se forma en *-εικός* (βασιλεικός); en los de tipo *-αῖος* (Ἀχαιός), en *-αικός* (Ἀχαιικός); y en Tucídides encontramos un *βοεικός* derivado de βούς (6.128).

4. Algunos ejemplos: ἀσθενικός de ἀσθενής, εὐμενικός de εὐμενής, δουλικός de δοῦλος, ἰσχυρικός de ἰσχυρός...

5. En los trágicos y Heródoto encontramos ya βασιλικός, una forma regularizada (cf. nota n.º 4); de hecho, una de sus variantes, el sufijo *-τικός*, que se empleaba inicialmente para formar los derivados de los sustantivos en *-της* y de los adjetivos verbales en *-τός*, termina por hacerse tan productivo que sustituye al original en la κοινή helenística.

6. Consultar de modo más extenso CHANTRAINE (1933, pp. 384-396).

7. *Il.* 10.254; 272; 18.408; 18.411; 18.614; 19.21; *Od.* 2.390; 2.423; 2.430; 3.433; 6.268; 10.404; 10.424; 11.9; 12.151; 12.410; 14.346; 15.288; 21.390. El término tiene varios significados en Homero, no siempre relacionados con el armamento, y de hecho, se refiere más a menudo a herramientas, o incluso a aparejos de barco, que a armas.

significados podemos señalar dos: uno, más restrictivo, que designa estrictamente al escudo redondo característico del hoplita griego, más comúnmente conocido como ἀσπίς (*aspís*) o escudo argivo<sup>8</sup>; y otro más genérico, referido más bien al conjunto del armamento del soldado, tal vez el más común, pues es habitual encontrarnos el sustantivo en plural -τὰ ὅπλα (*tà hópla*)-. El problema es que el término es muy ambiguo, pues no especifica qué tipo de armamento abarca –si ofensivo o defensivo, o ambos–, ni a qué tipo de soldado pertenece –los héroes homéricos, que no son hoplitas, aparecen en alguna ocasión portando *hópla*-<sup>9</sup>.

Por lo tanto, el adjetivo deriva en última instancia de un sustantivo neutro sobre cuyo significado y composición no hay un acuerdo completo: se tiende a identificar *hópla* con el soldado de infantería pesada de la época clásica, el hoplita, pero ése es un argumento circular de poca utilidad –se define el término etimológico por el derivado, y viceversa–; en definitiva, no sabemos con exactitud qué armas concretas conforman *hópla* y cuáles no, ni a qué tipo de soldado puede aplicarse y a cuál no. Eso nos deja, de partida, con una confusión de significado del adjetivo *hoplitikós*, y con la necesidad de un nuevo estudio conceptual de todo el ámbito semántico del concepto *hóplon* –incluido el sustantivo *hoplítēs*– que aún no se ha llevado a cabo.

A esa confusión de significado que señalamos debemos unir la derivada de su uso, porque el empleo de este adjetivo en los textos griegos es muy peculiar. Si rastreamos la literatura griega desde sus orígenes<sup>10</sup>, podemos establecer cuatro ideas generales:

1. En primer lugar, la aparición más temprana del término *hoplitikós* se produce en Tucídides –fines, por tanto, del siglo v a.C.–, y no antes: no hay ninguna mención en Homero ni Hesíodo, ni en los líricos de época Arcaica, ni tampoco en Heródoto.
2. En segundo lugar, las apariciones en textos de época Clásica –estrictamente los siglos v y iv a.C.– se limitan a cuatro autores –Tucídides, Jenofonte, Platón y Aristóteles–: fuera de ellos, autores de enorme peso literario, no hay nada, ni en la tragedia, ni en la comedia, ni en textos filosóficos o retóricos contemporáneos.

8. Paus. 8.50.1; D.H. *Antiquitates Romanae* 4.16.2. Esta acepción del término en singular es, sin embargo, enormemente tardía, no anterior al siglo v a.C.

9. Por ejemplo, Odiseo y Diomedes cuando se preparan para su aventura nocturna en el campamento troyano (*Il.* 10.254 y 272). Sin embargo, es llamativo que, aparte de las armas forjadas por Hefesto para Aquiles, no haya más menciones del término *hóplon* referido a «arma», y que sea bastante más común el empleo del verbo ὀπλίζω –*hoplízō*, «preparar, aprestar», pero también «armar, equipar»– y sus compuestos en ese sentido. ὀπλίζω: *Il.* 7.417; 8.55; 11.86; 11.641; 19.172; 23.159; 23.301; 23.351; 24.190; *Od.* 2.20; 2.289; 4.429; 4.574; 9.291; 9.311; 9.344; 10.116; 12.292; 14.526; 16.453; 17.288; 23.143; 24.495; ὀπλέω: *Od.* 6.73.

10. El catálogo completo de textos se encuentra en el apéndice al final del artículo.

3. En tercer lugar, el número de apariciones es significativamente reducido, apenas un total de 39 para la ingente producción literaria atribuida a los cuatro autores que hemos señalado.
4. Por último, en cuarto lugar, de esas 39 apariciones, el término *hoplitikós* cumple funciones reales como adjetivo sólo en 11 ocasiones, apareciendo en el resto –28 ocasiones, más de un 70%– como un neutro, singular o plural, sustantivado.

Profundicemos un poco más en estos datos:

De acuerdo con nuestra primera idea, la aparición del adjetivo en *-ikós* derivado del término *hoplitēs* es relativamente tardía: si su primera mención es la que encontramos en Tucídides<sup>11</sup>, hemos de considerar la posibilidad de que una gran parte de la literatura griega, desde Homero hasta Heródoto, haya transcurrido sin conocerlo –o, al menos, sin emplearlo–. En términos generales, los adjetivos en *-ikós* aparecen de forma muy temprana en el griego, al menos desde el s. VIII, pues están presentes en Homero y los líricos arcaicos; sin embargo, su uso experimenta una fuerte evolución que tiende a extenderlos *de forma muy lenta y progresiva*: en efecto, Chantraine afirma que «en la lengua post-homérica el empleo del sufijo *-ikós* se desarrolla lentamente», y además, que «en los primeros trágicos, el sufijo *-ikós* no ha desempeñado más que un papel restringido. A partir de Eurípides se le ve comenzar a tomar importancia»<sup>12</sup>. Si Chantraine está en lo cierto al establecer el origen de este sufijo entre los sofistas jonios de época arcaica y advertir de su lenta y progresiva implantación, nos encontramos que los datos parecen coincidir: el adjetivo *hoplitikós* aparece en la literatura más o menos hacia las mismas fechas –finales s. V– en las que el sistema de sufijación adjetival en *-ikós* está comenzando a extenderse y generalizarse en el vocabulario.

Sin embargo, si entendemos que el adjetivo está reflejando una cualidad relacionada con la esencia del hoplita, es lógico suponer que no deberá aparecer hasta que este sustantivo *hoplitēs* esté definitivamente forjado y asentado en la lengua griega. Curiosamente, las primeras menciones al *hoplitēs* no aparecen en las fuentes textuales hasta comienzos del siglo V<sup>13</sup>; morfológicamente, el sufijo *-της* es también

11. 4.73.4.7: «...ἢ σφαλέντας τῷ βελτίστῳ τοῦ ὀπλιτικοῦ βλαφθῆναι...»—«...o, en caso de fracasar, arruinar a la flor y nata de su *contingente hoplita*...».

12. CHANTRAINE (1933, p. 386). El análisis del vocabulario de Jenofonte, Platón y Aristóteles muestra que todos estos autores están introduciendo usos nuevos de este sufijo en un porcentaje altísimo: Chantraine estima que, de los 347 usos que encontramos en Platón, en torno a 200 parecen no haber sido empleados con anterioridad; muchos de ellos, de hecho, son *bapax legomena* de Platón (hasta un total de 24 en el Sofista)... Esto demuestra que el sistema, una vez que se asienta y se revela como productivo, está generando nuevo vocabulario rápidamente, a medida que se aplica a los diferentes ámbitos del lenguaje; CHANTRAINE (1933, p. 388).

13. Anthony SNODGRASS (1964, p. 204) afirma que este vocablo no debe de ser muy anterior al siglo V y, que además, «debemos ser cuidadosos en la aplicación del término a etapas anteriores del armamento griego». Continúa diciendo (nota n.º 51, p. 266) que las primeras apariciones se encuentran en

de gran antigüedad –presente en Homero–<sup>14</sup>, y enormemente productivo –puede formar derivados a partir de sustantivos y verbos, hasta el punto de que en ocasiones es difícil distinguir si proviene de uno o de otro; Chantraine afirma (1933, p. 318) que puede formarse un derivado en -της *a partir de cualquier raíz verbal*–, pero de nuevo experimenta una *lenta y progresiva implantación*<sup>15</sup>, de forma que el momento de su generalización en el vocabulario coincide con los otros procesos descritos: el siglo v.

Tan sólo haremos un breve comentario sobre las consecuencias que este hecho tiene en *nuestra* concepción de la realidad que se esconde detrás del término. La tardía fecha tanto del sustantivo como del adjetivo nos conduce a una situación inesperada: aunque habitualmente se considera que el hoplita como realidad socio-político-militar aparece ya en el siglo vii, no encontramos su denominación característica hasta mucho más tarde. En mi opinión, es muy llamativo que el término que el mundo académico considera el más característico para denominar a las «clases medias» agrarias griegas con participación en la milicia urbana aparezca en un momento muy avanzado de la evolución de la ciudad-estado. Por supuesto, siempre es posible que un campesino-soldado haya surgido en Grecia a lo largo de la época Arcaica y que haya sido conocido o designado con otros términos; pero, si existe alguna relación de *sustancia* entre un término y la realidad que designa, entonces debemos reconocer que el hoplita, como afirman las fuentes griegas, es una realidad del siglo v como muy pronto, y que los hoplitas que los especialistas ubican en siglos anteriores son, en realidad, producto de las reflexiones de la investigación.

Por lo que respecta a la época Clásica y a nuestra segunda idea, las apariciones del término se concentran en cuatro autores de peso indiscutible: Tucídides, Jenofonte, Platón y Aristóteles. Este hecho es llamativo por dos circunstancias: la primera, porque parece una selección muy concreta de autores, casi diríamos *intencionada*, todos ellos de enorme peso en la literatura de los siglos v y iv, y los mayores representantes de sus respectivas disciplinas, historiografía y filosofía. Aparentemente, los historiadores emplean el término en un sentido fundamentalmente militar, mientras que los filósofos lo hacen con un sentido más bien social: en efecto, el término aparece en Tucídides y Jenofonte en contextos mayoritariamente bélicos, en la descripción de expediciones o de preparativos militares, y Platón y Aristóteles lo utilizan en obras que se orientan hacia la estructura de la ciudad-estado y la constitución de sus diferentes sectores socio-políticos. Pero eso

---

Esquilo (*Tb.* 466; 717) y Píndaro (*I.* 2.32), pero que «debía de estar presumiblemente en uso para la época en que el δρόμος ἔνοπλος fue instituido en los Juegos Olímpicos de ca. 520 a.C. (Paus. 5.8.10)» (1964, p. 266). Everett L. WHEELER retoma esa idea y la corrobora (1991, p. 134).

14. Por ejemplo, ἀπιστής (*Il.* 4.90), κορυστής (*Il.* 4.457), ναυτής (*Il.* 15.627), ο πολίτης (*Il.* 22.429).

15. Este sufijo va ganando fuerza lentamente a lo largo de la época Arcaica y se asienta definitivamente en la Clásica, desplazando incluso al tradicional sufijo agente de tipo -τηρ/-τορ. Consultar CHANTRAINE (1933, pp. 310-320).

es tan sólo en apariencia: el sustantivo del que deriva, *hoplítēs*, parece sugerir en muchos casos en los historiadores una información social y política adicional, mientras que en los filósofos puede aparecer el término en sentido estrictamente militar. *Hoplítēs* no tiene un significado único en cada autor, y tampoco lo tiene *hoplitikós*: hay más bien *diversos contextos de aplicación*, en los que su significado varía ligeramente.

La segunda circunstancia que hace llamativa esa «selección» de autores es que no hay aparición alguna del adjetivo *hoplitikós* en cualquier otra obra, política o filosófica, dramática o retórica, de la época Clásica. La temática militar aparece repetidas veces tanto en la tragedia del siglo v como en la retórica del siglo iv, pero ningún otro autor hace referencia a él de modo expreso; es posible que los trágicos no tuviesen necesidad de emplearlo –en realidad, sólo Eurípides es contemporáneo de Tucídides, y sólo él, de ser cierta nuestra primera premisa, estaría en situación de poder utilizarlo–, pero los oradores del siglo iv dedican la mayor parte de sus discursos a debatir la situación política, militar y social de la ciudad, y ninguno de ellos emplea el adjetivo *hoplitikós* en ningún momento.

Esta curiosa situación es relevante y puede que no sea casual: si únicamente cuatro de las decenas de autores importantes de la época Clásica mencionan este adjetivo podemos llegar a pensar que su uso se encuentra en realidad más limitado y menos extendido de lo que pensábamos, y tal vez incluso que es mucho más específico y especializado en su significado. Si consideramos el número absoluto de apariciones –la tercera idea que mencionábamos más arriba–, nos llevamos una sorpresa: apenas 39 menciones en toda la literatura Clásica de época Arcaica y Clásica. Por lo tanto, podemos considerar la posibilidad de que se tratase de un adjetivo minoritario, empleado únicamente por unos pocos.

Esta impresión puede estar corroborada por otros testimonios: Aristófanes hace un uso burlesco de los adjetivos en *-ikos*, evidenciando el efecto cómico que poseen; en un famoso pasaje de los *Caballeros* –vv. 1375-1381–, introduce hasta ocho adjetivos de este tipo, y los emplea con asiduidad en otras obras para formar extraños derivados de intención burlesca: en las *Nubes*, por ejemplo, intenta parodiar el lenguaje filosófico, poniendo algunos de estos derivados en boca de Sócrates, y lo mismo encontramos en las *Avispas*<sup>16</sup>; Chantraine concluye (1933, p. 389) que este empleo aristofánico evidencia la pertenencia de los adjetivos en *-ikos* al vocabulario de las personas cultas, por tanto un sector restringido del lenguaje. Estos datos parecen corroborar nuestra anterior impresión de que el empleo de términos en *-ikos* es secundario, hecho que parece patente en el caso concreto de *hoplitikós*: su limitado empleo –tanto en número de apariciones como en autores– es señal de su tardía introducción. Esto último podremos comprobarlo más adelante.

16. Consultar los ejemplos mencionados por CHANTRAINE (1933, pp. 389-390).



Más llamativo todavía es si –siguiendo nuestra cuarta idea– analizamos el uso real que esas escasas 39 apariciones tienen: como ya adelantábamos, el término aparece en funciones reales de adjetivo –es decir, concertado con un sustantivo, bien expreso, bien omitido pero deducible– sólo en 11 ocasiones, lo que es una franca minoría frente a las 28 ocasiones en las que el adjetivo aparece como un neutro sustantivado –τό ὀπλιτικόν (*tó hoplitikón*)–. Tucídides es completamente coherente en ese sentido: las siete apariciones del adjetivo en su obra son en forma neutra sustantivada; Jenofonte emplea el neutro en once de sus catorce menciones, Platón en tres de ocho y Aristóteles en siete de diez<sup>17</sup>.

Es difícil deducir el significado del término en todos estos contextos, pero parece hacer mayoritariamente referencia, *en líneas muy generales*, al sector del ejército que tiene equipamiento de hoplita; la presencia habitual del artículo acompañando al adjetivo –al menos en 20 ocasiones de las 28– puede indicar que se trata de una unidad militar específica, determinada entre otras, dentro del ejército: de esta forma, *tó hoplitikón* puede ser traducido en la mayoría de esos contextos como «el contingente hoplita». Ese significado parece coherente, una vez más, en Tucídides, que emplea el término en las siete ocasiones para referirse a la tropa de hoplitas de un ejército en sentido general; a veces lo emplea para hacer recuento de efectivos, con lo que utiliza el adjetivo ξύμπαν (*sýmpan*) para incidir en la idea de la totalidad de tropas hoplitas<sup>18</sup>; en Jenofonte el sentido es también bastante coherente, y sigue la línea de Tucídides: el neutro se refiere al contingente hoplita en general, pero determinándolo mediante el artículo; en ocasiones puede ir acompañado de un adjetivo propio, como sucede en *Hell.* 7.5.18.6 –σὺν πολλῷ ὀπλιτικῷ (*sýn pollō hoplitikō*), «con un numeroso contingente hoplita»– y en *An.* 4.8.18.4 –τὸ Ἄρκαδικὸν ὀπλιτικόν (*tó Arkadikón hoplitikón*), «el contingente hoplita arcadio»–. Los dos neutros singulares que aparecen en Platón<sup>19</sup> tienen también este sentido.

Hay otros elementos que refuerzan este significado «generalizador» que apuntamos:

En primer lugar, *hoplitikón* no es el único adjetivo empleado en neutro singular con valor genérico de una sección o unidad militar, sino que, en los textos a los que nos referimos, está en ocasiones *confrontado* con otros términos análogos: especialmente, ἵππικόν (*hippikón*, «caballería, contingente a caballo»), πελταστικόν (*peltastikón*, «tropas ligeras armadas con *pélta*»), ψιλόν (*psilón*, «tropas ligeras») y ναυτικόν (*nautikón*, «¿flota?, ¿contingente de la flota?»). Es significativo que estas

17. Es preciso señalar que dos de esos usos son en plural –τὰ ὀπλιτικὰ (*tá hoplitiká*), uno en Jenofonte (*Hell.* 4.2.7.2) y otro en Platón (*La.* 183c4)–, algo que será necesario explicar más adelante.

18. En 4.124.1.6 y 5.6.5.1. En la primera de estas dos citas, Tucídides se refiere a ξύμπαν δὲ τὸ ὀπλιτικὸν τῶν Ἑλλήνων –«todo el contingente hoplita de los griegos»–, con lo que queda reforzado el sentido genérico del término: no está referido necesariamente a una unidad específica de un ejército, ni tan siquiera a una tropa procedente de una determinada ciudad, sino que puede referirse a las tropas de armamento hoplita de un ejército aliado «plurinacional», como es el caso.

19. *La.* 191b6; 191d1.

oposiciones no se den desde el principio, sino que vayan generalizándose: en Tucídides, hay una única oposición (7.75.7.6), entre *hoplitikón* y *nautikón*; sin embargo, en Jenofonte son ya mucho más comunes, al igual que en Aristóteles, mencionando con estos términos las distintas unidades que componen un ejército en el campo de batalla y sus efectivos, así como los sectores sociales a los que corresponden. La impresión, por lo tanto, es que surge poco a poco entre los siglos v y iv una forma alternativa de referirse a las unidades tácticas de los ejércitos, mediante adjetivos neutros, generalizadores, formados a partir del término que designa el arma principal de cada contingente; la confrontación del término *hoplitikós* con otros de naturaleza análoga refuerza nuestra idea de que se refiere a una unidad o sección concreta caracterizada por su armamento, dentro de un ejército que está compuesto por otras muchas, todas ellas progresivamente distinguibles, y que su significado más exacto es el de «contingente» o «tropa hoplita».

En segundo lugar, otro fenómeno llamativo corrobora la especificidad de este término: los adjetivos neutros no son la única manera de designar a las distintas secciones o contingentes de un ejército, sino que los textos muestran otro tipo de términos más comunes para referirse a realidades militares similares: existen alternativas para designar a las tropas a través del armamento, pues encontramos los términos ἵππεύς *-hippeús*, «jinete, soldado de caballería»<sup>20</sup>, πελταστής *-peltastēs*, «peltasta, soldado de infantería ligera con *pélta*»<sup>21</sup>, τοξότης *-toxótēs*, «arquero»<sup>22</sup> y, por supuesto, ὀπλίτης *-hoplitēs*, «hoplita, soldado de infantería pesada con *hóplon*»<sup>23</sup>. Pero hay también un vocabulario específico para referirse al ejército, no necesariamente a través de su armamento: δύναμις *-dýnamis*, «fuerza, tropa»<sup>24</sup>, στρατεύμα *-stráteuma*, «ejército»<sup>25</sup>, στρατιά *-stratiá*, «ejército»<sup>26</sup>, τάξις *-táxis*, «orden, formación, ejército, batallón»<sup>27</sup> e incluso φάλαγξ *-phálanx*, «falange», pero también «ejército» en general<sup>28</sup>. La existencia y elevada frecuencia de estos términos es muy significativa; los autores griegos pueden referirse a las tropas por su soldado característico –y a éste a su vez por su arma característica–, pero también pueden hacerlo mediante términos que nada tienen que ver con las armas, por lo que el empleo de los adjetivos neutros resulta aún más llamativo.

20. Th. 4.124.1.7; 5.6.5.2; Xen. *Hell.* 6.1.19.3; *An.* 7.6.25.3; *L.P.* 11.4.2; Pl. *La.* 191b5; Arist. *Pol.* 1297b18-19, 22.

21. Xen. *An.* 4.8.18.1; 7.6.25.3-4; Ages. 1.25.5.

22. Xen. *Ages.* 1.25.5.

23. Th. 4.124.1.4; Xen. *Hell.* 4.2.17.2; 6.1.19.4; *L.P.* 11.4.2.

24. Th. 4.124.1.3; Arist. *Pol.* 1321a18; 1321a20. Aristóteles nos ofrece, incluso, una combinación: en *Pol.* 1321a18 habla de τὴν ἵππικὴν δύναμιν καὶ τὴν ὀπλιτικὴν *-tēn hippikēn dýnamin kai tēn hoplitikēn-*, «una fuerza de caballería y una de infantería hoplita», mostrando el término *hoplitikós* en una de sus escasas funciones plenas como adjetivo, que veremos más adelante.

25. Th. 4.124.1.1; 7.75.7.1; Xen. *Hell.* 3.4.16.1-2; 6.5.19.3-4; *An.* 7.3.37.3-4.

26. Th. 7.11.3.3; 7.11.3.7.

27. Xen. *Hell.* 3.4.16.3-4; Ages. 1.25.3; Arist. *Pol.* 1297b21.

28. Xen. *Hell.* 6.5.19.1.

Se dan además una serie de variaciones que merecen nuestra atención: primeramente, en Aristóteles el sentido del neutro no es predominantemente militar, sino más bien político-social; Aristóteles no se refiere tanto a una sección de ejército como a una *fracción de la sociedad ciudadana*, aquella que tiene *cualificación* como hoplita. Ese significado es evidente en al menos cuatro de sus siete empleos del neutro<sup>29</sup>, aunque en los otros tres —es decir, en *Pol.* 1321a7; 1321a12 y 1321a13— el sentido militar se conserve. Por tanto, ambos significados se mezclan en la misma obra, porque Aristóteles pretende relacionar las unidades militares con los diferentes sectores que distingue en la sociedad; así, establece que *el sector de categoría hoplita de la sociedad* —*tò hoplitikón*, en *Pol.* 1289b32 y 1291a32, por ejemplo— es el que se corresponde con *la unidad dotada de armamento hoplita* del ejército griego —*tò hoplitikón*, en *Pol.* 1321a7; 1321a12 y 1321a13—: el mismo término se emplea para designar ambas realidades, en el intento de Aristóteles por establecer relaciones directas entre ambos mundos<sup>30</sup>.

Por otra parte, nos encontramos con los usos concertados del adjetivo, esos once casos en los que el término *hoplitikós* aparece en masculino o femenino, calificando a un sustantivo expreso o ausente. Es interesante tener en cuenta que el uso concertado de este adjetivo, frente a la aparente coherencia del neutro como «contingente» o «tropa hoplita», comporta una mayor variación semántica: en Jenofonte, lo encontramos acompañando a los sustantivos *τάξις* (*táxis*) —en dos ocasiones, *Hell.* 3.4.16.3 y *Ages.* 1.25.4—<sup>31</sup> y *μόρα* (*móra*) —en *L.P.* 11.4.3—, con lo que reproduce de algún modo el significado del neutro, refiriéndose a las tropas de hoplitas; en Aristóteles, acompaña a *δύναμις* (*dýnamis*) —en dos ocasiones, *Pol.* 1321a18 y 20—, con lo que mantiene el significado mencionado, pero también aparece en *Pol.* 1321a12 concordando aparentemente con el sustantivo *χώρα* (*chōra*), lo que supone una unión cuando menos extraña y un inédito significado que podríamos reproducir como «territorio *apto para producir* hoplitas»<sup>32</sup>; por último,

29. Por ejemplo, en *Pol.* 1289b32; 1291a32; 1321a18; 1321a20; 1329a31; 1329a37.

30. En Aristóteles hay una oposición muy interesante que refuerza el contenido social y militar a partes iguales que el filósofo otorga al término: en *Pol.* 1289b32, argumenta que en toda ciudad hay dos sectores sociales, los ricos y los pobres, y que de los unos sale el *hoplitikón* (el sector con armas) y de los otros el *ἀνοπλον* (*ánoplon*, el sector sin armas); el contenido social es mucho más fuerte en esta oposición, aunque su justificación se basa en la posesión o no de armas, un vínculo de enorme fuerza en el pensamiento aristotélico y de gran peso e influencia en la investigación posterior. Por otra parte, su uso de los neutros es muy libre, porque en estos mismos pasajes de su obra encontramos términos como *τὸ πολιτικόν* (*tò politikón*, «¿estamento ciudadano?», en *Pol.* 1329a30) o como *τὸ θητικόν* (*tò thētikón*, «¿el sector de jornaleros?», en *Pol.* 1329a35), lo que indica que esta forma de caracterizar a distintos sectores de una realidad está ganando peso en su vocabulario.

31. En este segundo caso, el sustantivo está sobreentendido, por contraste con un *ταῖς ἵππικαῖς τάξεσιν* —*taîs hippikaîs táxesin*, «tropas» o «unidades de caballería»— que ha mencionado Jenofonte en la línea anterior.

32. En realidad, el adjetivo aparece solo, en femenino singular, y sin un sustantivo a la vista; sin embargo, por coherencia interna, el sustantivo más acorde con el sentido general del fragmento es

Platón introduce mayor variación, al hacer concordar este adjetivo con los sustantivos τέχνη (*téchnē*, «técnica, arte») –en dos ocasiones, I *Alc.* 127a1 y *R.* 333d9, sobreentendido por el contexto en ambos casos–, μάχη (*máchē*, «batalla, lucha») –en *R.* 374d2–, μάθημα (*máthēma*, «conocimiento, enseñanza») –en *La.* 182d8– y θώραξ (*thōrax*, «coraza») –en *Ep.* 363a2–.

Platón muestra un uso adjetival más libre, pero en definitiva los ejemplos concertados añaden poca novedad al significado que extraíamos del neutro: la mayoría de los sustantivos con los que concierta –τάξις, μόρα, δύναμις– mantienen el significado general que ya conocemos y lo refuerzan. Por tanto, la variación es menor de lo que pensábamos, pues los usos concertados parecen reproducir e imitar los usos no concertados; desde este punto de vista, el neutro parece mostrar un predominio claro, monopolizando no sólo los empleos de este adjetivo, sino también su significado.

En esa misma línea, los neutros plurales –τὰ ὀπλιτικὰ (*tá hoplitiká*)– que mencionábamos antes tampoco son un elemento de especial perturbación; los dos únicos casos que encontrábamos se explican por su contexto: en Platón –*La.* 183c4–, el término no se refiere a ningún sector o tropa del ejército, sino a la *técnica* del manejo de las armas; el neutro plural refuerza el sentido generalizador que Platón quiere transmitir, y hace referencia a los «asuntos relativos a las armas», un uso que es muy común para los neutros plurales en griego. En Jenofonte –*Hell.* 4.2.7.2–, el texto presenta «καὶ ὀπλιτικὰ καὶ ἵππικὰ» –*kaì hoplitikà kaì hippiká*, «no sólo los contingentes de hoplitas sino también los de caballería»–, en un contexto de juegos atléticos y entrega de premios para las diferentes unidades del ejército griego; en mi opinión, al pluralizar el neutro, Jenofonte puede estar tratando de indicar la diversidad de contingentes de hoplitas, y refuerza la impresión de que se trata de unidades cada vez más definidas y formalizadas dentro del ejército.

En definitiva, los elementos de aparente variación no aportan en realidad tanta diversidad como pensábamos, sino que conservamos una imagen de cierta coherencia: el uso predominante del adjetivo *hoplitikón* como neutro singular, la posterior incorporación de sus usos concertados, y un significado genérico como «tropa» o «contingente hoplita» que se conserva en la gran mayoría de textos, y que se trasladará a los períodos siguientes de la literatura griega.

El análisis de las fuentes posteriores a la época Clásica es de menor relevancia y no añade demasiado al estudio realizado. El término no se hace más común, ni mucho menos –un total de 46 apariciones hasta el sofista Eliano, a mediados del s. III d.C.<sup>33</sup>,

---

*chōra*, pues apenas unas líneas más arriba Aristóteles ha hablado de un territorio (*chōra*) ἵππασίμων (*hippásimon*), «apto para caballería», y tiene sentido establecer una correlación unas líneas después con un territorio apto para hoplitas; dicha correlación se refuerza por la estructura ὅπου μὲν... ὅπου δε... que introduce ambos términos.

33. El adjetivo aparece también en los autores cristianos posteriores, pero su sentido está ya tan alterado que esos usos son de escasa relevancia para nosotros.

y apenas dos en toda la época helenística<sup>34</sup>, ni tampoco más generalizado –una selección de 10 autores entre los siglos I y III d.C.–<sup>35</sup>; el adjetivo sigue apareciendo mayoritariamente en neutro, aunque los usos concertados abundan también, pero las realidades que designan son ya muy diferentes: Flavio Josefo lo emplea para referirse a las legiones romanas, mientras que Apiano lo refiere a tropas itálicas y Elio Arístides a tropas egipcias. El concepto de hoplita y «lo hoplítico» ha evolucionado tanto que poco tiene que ver ya con los usos de época Clásica.

#### ¿QUÉ CONSTITUYE «LO HOPLÍTICO»? CONCLUSIONES

El análisis del griego nos ha planteado una situación nueva. Para resumirlo en pocas palabras, el estudio de los textos ha revelado que el adjetivo *hoplitikós* es relativamente tardío, sólo identificable a partir de Tucídides, a fines del s. V, y que cuando aparece no se emplea como tal, sino como un neutro sustantivado de significado genérico; esa tardía aparición tiene que ver tanto con la evolución gramatical de los adjetivos en *-ikós* –de temprana aparición pero lenta y progresiva difusión hasta el s. V a.C., momento en el que se produce su rápida expansión y definitiva implantación– como con la también tardía aparición del propio término *hoplitēs* –comienzos del s. V como pronto–, derivando a su vez de una familia semántica compleja y amplia; el asentamiento y definición de estos conceptos es lento y progresivo, y sólo experimenta una cierta aceleración hacia finales del siglo V –cuando se produce una repentina proliferación de nuevos derivados en *-ikós*–. Aparentemente, las fuentes emplean el término para referirse a una realidad militar –un «contingente de hoplitas» dentro de un contexto de ejércitos complejos y formados por diferentes tipos de tropas–, pero también hemos comprobado que existe una tendencia a asimilar nociones sociales, políticas o económicas al término, de forma que *tó hoplitikón* puede ser también un sector *social* concreto dentro de la estructura de la ciudad.

Lo verdaderamente significativo de este tipo de usos es su preferencia por el neutro, implicando posiblemente la aparición de una nueva forma de denominar realidades militares y sociales de modo genérico a través de neutros: la existencia de otros casos de este tipo –hemos mencionado los ejemplos de *ἱππικόν*, *πελταστικόν*, *ψιλόν* y *ναυτικόν*– parece fortalecer esa idea; estos neutros aparentemente indican que la lengua y la mentalidad griegas comienzan a distinguir un ejército –y un cuerpo social, por extensión– compuesto por *unidades diferenciadas*. De nuevo conviene incidir en la idea de que se trata de una evolución progresiva y lenta, herencia de un par de siglos de pensamiento político y social; en efecto, la

34. Filarco frg. 59.20-21 (en Plu. *Cleom.* 28.3-4) y Posidonio frg. 22.24 (en Str. 3.3.7.8).

35. Flavio Josefo, Plutarco, Apiano, Arriano, Pausanias, Polieno, Elio Arístides, Luciano, Dión Casio y Eliano.

distinción puede ser ya bastante antigua, pero tal vez encuentre en este momento una expresión formal mucho más definida.

Sin embargo, el uso de estos adjetivos neutros –y en concreto del que nos ocupa– es bastante limitado: ya hemos mencionado la llamativa escasez de sus apariciones. La lengua política y militar posee, además, alternativas mucho más comunes para estos conceptos neutros, alternativas mucho más extendidas y con una más larga tradición<sup>36</sup>; teniendo términos más comunes y específicos para expresar la idea de «ejército» –δύναμις, στράτευμα, στρατιά, τάξις, φάλαγξ– y de sus diferentes unidades –ίππεύς, πελταστής, τοξότης, όπλίτης–, el recurso a los adjetivos neutros es, cuando menos, *llamativo*. En efecto, para referirse a la caballería, no es necesario recurrir a la idea neutra de «tropas a caballo» –*hippikón*–, sino que basta con hablar de «los jinetes» –ίππεῖς–, como sucede en la literatura griega desde sus orígenes<sup>37</sup>. Todo ello nos lleva a pensar que esta manera de referirse a los sectores sociales o militares todavía está poco extendida o es minoritaria, sólo empleada por unos pocos intelectuales –cuatro en época Clásica; a excepción de dos ocasiones dispersas, prácticamente desaparece en época helenística–, y que el adjetivo en sí, por tanto, tiene también un uso limitado tanto en el tiempo como en la literatura.

Por tanto, cuando en la investigación actual empleamos con libertad el adjetivo «hoplítico», aplicado a tan diversas realidades, seguimos la línea trazada por las fuentes, pero a la vez caemos en sus mismas imprecisiones y, de hecho, las ampliamos: utilizamos el adjetivo para teñir de «hoplítico» casi cualquier cosa, mezclando nociones militares y socio-políticas sin excesivo rigor, sin percatarnos de la extrema rareza del adjetivo en las fuentes y de su predominio en neutro frente a la escasez de las formas concertadas; de hecho, es muy relevante que el término όπλιτική φάλαγξ (*hoplitikē phálanx*) no aparezca en la literatura griega hasta la época helenística, o incluso después: la primera mención de una *falange hoplítica* como tal la encontramos en Filarco, historiador ateniense del siglo III –frg. 59.20–<sup>38</sup>. Por tanto, un concepto que para nosotros es tan habitual y extendido, resulta para los griegos extraño e inusual; para cuando el término aparece por vez primera en la literatura

36. Las formas diferentes de referirse a un soldado o a una tropa son muy variadas y antiguas, y encontramos la mayoría de ellas ya en Homero: emplea términos como λαός, στρατός, φάλαγξ, στίξ/στίχος, ίλη, δήμος, πλήθος/πλεθύς (y todo el vocabulario correspondiente a la idea de «multitud»), ίππήές, πεζοί..., y otros muchos para referirse a un grupo de combatientes o a las tropas en general, mientras que utiliza αίχμητής, πρόμαχος, άσπιστής, κούρος, νεος/νεότερος, έταίρος, έπίκουρος, o simplemente άνήρ para referirse al soldado o combatiente individual.

37. Tucídides, por ejemplo, se refiere al contingente hoplita de un ejército como *hoplitikón* en siete ocasiones; sin embargo, lo hace como *hoplitēs* en más de 170... La forma más sencilla es a menudo la preferida.

38. Dicho fragmento aparece en Plutarco –*Cleom.* 28.3–, por lo que tal vez habría que esperar hasta este autor, que sí menciona esta expresión con seguridad –en Arist. 14.4.5; Caes. 44.6.2; *Comp. Agis. Cleom.* 49.1.4–.

—ya sea en Filarco o en Plutarco—, la época de la falange hoplita ha pasado hace ya mucho tiempo.

El principal problema, sin embargo, es que empleamos el adjetivo sin que exista una idea clara de *qué es un hoplita*, lo que genera una gran confusión al asimilar el término a realidades que posiblemente no tengan nada que ver con él. Del análisis que hemos realizado sobre el adjetivo «hoplítico» se desprende que el campo semántico en el que se inserta es básicamente de tipo militar —es decir, referido al hoplita como soldado de infantería pesada—, pero que existen nociones de índole social y política que pueden aparecer según los contextos, y que por tanto están refiriéndose al hoplita como «soldado ciudadano». La naturalidad y libertad con la que ambos significados se entremezclan en las fuentes es enormemente reveladora: ese complejo entramado de nociones eran familiares para los griegos de la época, y eran capaces de reconocerlas y distinguirlas sin problemas. Y eso puede tener, naturalmente, consecuencias en el tipo de realidades que se esconden detrás de los conceptos: a tenor de todo lo dicho, no es descabellado suponer que el hoplita era para los griegos una realidad a medio camino entre lo militar y lo socio-político, un soldado que, según el contexto, podía ser a la vez un ciudadano...

La naturaleza exacta de esa realidad —qué hay verdaderamente detrás del término «hoplita» y cuándo aparece— es el eje central de mi investigación, que espero poder ir desarrollando en el futuro. Por el momento, me parece interesante llamar la atención sobre esta cuestión, la falta de definición conceptual de términos familiares y comunes en la investigación sobre la Grecia Arcaica y Clásica, y los numerosos problemas que ello acarrea.

#### BIBLIOGRAFÍA

- CARTLEDGE, P.: «La nascita degli opliti e l'organizzazione militare», en SETTIS, S. (dir.): *I Greci: storia, cultura, arte, società*, 3 vols. Torino: G. Einaudi, 1996, pp. 681-714.
- CHANTRAINE, P.: *La Formation des Noms en Grec Ancien*. Société de Linguistique de Paris. Paris: Édouard Champion, 1933.
- DÉTIENNE, M.: «La phalange, problèmes et controverses», en VERNANT, J. P. (dir.): 1968, pp. 119-142.
- FISHER, N. y WEES, H. van (dirs.): *Archaic Greece: new approaches and new evidence*. London: Duckworth, 1997.
- HANSON, V. D.: *The Western way of war. Infantry battle in Classical Greece*. Oxford: Oxford University Press, 1990.
- (ed.): *Hoplites. The classical greek battle experience*. London: Routledge, 1991.
- «Ideology of hoplite battle», en HANSON, V. D. (ed.): 1991a, pp. 3-12.
- «Hoplite technology in phalanx battle», en HANSON, V. D. (ed.): 1991b, pp. 63-86.
- «Epilogue», en HANSON, V. D. (ed.): 1991c, pp. 253-256.
- «Hoplites into Democrats: the changing ideology of Athenian infantry», en OBER y HEDRICK (eds.): *Demokratia, a conversation on democracies, ancient and modern*. New Jersey: Princeton Univ. Press, 1996, pp. 289-312.

- *The other Greeks. The Family Farm and the Agrarian Roots of Western Civilisation*. Berkeley: U. of California Press, 1999.
- KIRK, G. S.: «Objective dating criteria in Homer», *MH*, n.º 17.4, 1960, pp. 189-205.
- «War and the Warrior in the Homeric Poems», en VERNANT, J. P. (dir.): 1968, pp. 93-118.
- RAAFLAUB, K.: «Democracy, oligarchy and the concept of the “free citizen” en late fifth century Athens», en *Political Theory*, n.º 11.4, 1983, pp. 517-44.
- «Homer to Solon: The rise of the *Polis*. The written sources», en HANSEN, M. H. (ed.): *The Ancient Greek City-State*, Historisk-Filosofiske Meddelelser, n. 67. Copenhagen: Munksgaard, 1993, pp. 41-105.
- «Equalities and inequalities in Athenian democracy», en OBER y HEDRICK (eds.): *Demokratia, a conversation on democracies, ancient and modern*. New Jersey: Princeton Univ. Press, 1996, pp. 139-174.
- «Soldiers, citizens and the evolution of the early greek *polis*», en MITCHELL, L. G. y RHODES, P. J. (eds.): *The development of the polis in Archaic Greece*. London-New York: Routledge, 1997, pp. 49-59.
- SNODGRASS, A.: *Early greek armours and weapons from the end of the Bronze Age to 600 BC*. Edinburgh: University Press, 1964.
- «The hoplite reform and history», *JHS*, n.º 85, 1965a, pp. 110-122.
- «L'introduzione degli opliti in Grecia e in Italia», *Rivista Storica Italiana*, n.º 77, 1965b, pp. 434-444.
- *The Dark Age of Greece. An Archeaeological survey of the eleventh to the eighth century BC*. Edinburgh, 1971.
- *Archaic Greece: The age of experiment*. London: Dent, 1980.
- «Interaction by design: the greek City-State», en RENFREW, C. y CHERRY, J. F. (eds.): *Peer policy interaction and socio-political change*. Cambridge: University Press, 1986, pp. 47-58.
- «The Hoplite Reform revisited», *Dialogues d'Histoire Ancienne*, n.º 19.1, 1993, pp. 47-61.
- *Arms and armor of the Greeks*. New York: John Hopkins Univ. Press, 1999.
- VERNANT, J. P. (dir.): *Problèmes de la guerre en Grèce ancienne*. Paris: Mouton, 1968.
- VIDAL-NAQUET, P.: «La tradition de l'hoplite athénien», en VERNANT, J. P. (dir.): 1968, pp. 161-181.
- WHEELER, E. L.: «The general as hoplite», en HANSON, V. D. (ed.): 1991, pp. 121-172.
- WEES, H. van: *Status warriors: war, violence and society in Homer and history*. Amsterdam: J. C. Gieben, 1992.
- «Politics and the battlefield: Ideology in Greek Warfare», en POWELL, A. (ed.): *The Greek World*. London-New York: Routledge, 1995a, pp. 153-178.
- «Greeks bearing arms. The state, the leisure class and the display of weapons in Archaic Greece», en FISHER, N. y WEES, H. VAN (dirs.): *Archaic Greece: new approaches and new evidence*. London: Duckworth, 1997, pp. 333-378.
- «The myth of the middle-class army: Military and social status in ancient Athens», en BEKKER-NIELSEN, T. y HANNESTAD, L. (eds.): *War as a Cultural and Social Force. Essays on Warfare in Antiquity*. Historisk-Filosofiske Skrifter, n.º 22. Copenhagen: Royal Danish Academy of Sciences and Letters, Reitzels, 2001, pp. 45-71.



APÉNDICE. CATÁLOGO DE TEXTOS

Época Clásica

*Tucidides*

- 4.73.4.7 → τοῦ ὀπλιτικοῦ («el contingente hoplita»)  
4.124.1.6 → ξύμπαν δὲ τὸ ὀπλιτικὸν («todo el contingente hoplita»)  
5.6.5.1 → τὸ δ' ὀπλιτικὸν ξύμπαν («todo el contingente hoplita»)  
6.23.1.3 → τὸ ὀπλιτικόν («el contingente hoplita»)  
6.72.4.5 → τὸ ὀπλιτικόν («el contingente hoplita»)  
7.11.3.5 → τοῦ ὀπλιτικοῦ («el contingente hoplita»)  
7.75.7.6 → ὀπλιτικῶ («contingente hoplita»)

*Jenofonte*

- Hell.* 3.4.16.3 → ταῖς τε ὀπλιτικαῖς τάξεσιν («las unidades de hoplitas»)  
4.2.7.2 → ὀπλιτικὰ («tropas hoplitas»)  
4.2.17.6 → ὀπλιτικὸν («contingente hoplita»)  
5.4.43.3 → τὸ δ' ὀπλιτικὸν («el contingente hoplita»)  
6.1.19.3 → ὀπλιτικόν («contingente hoplita»)  
6.5.19 → τῶ ὀπλιτικῶ («el contingente hoplita»)  
7.5.18.6 → σὺν πολλῶ ὀπλιτικῶ («con un numeroso contingente hoplita»)  
*An.* 4.8.18.4 → τὸ Ἑρκαδικὸν ὀπλιτικόν («el contingente hoplita arcadio»)  
7.3.37.4 → ὀπλιτικὸν («contingente hoplita»)  
7.6.26.1 → ὀπλιτικὸν («contingente hoplita»)  
*Ath.* 21.1 → τὸ δὲ ὀπλιτικὸν («el contingente hoplita»)  
21.5 → τὸ ὀπλιτικὸν («el contingente hoplita»)  
*L.P.* 11.4.3 → ἐκάστη δὲ τῶν ὀπλιτικῶν μορῶν («cada una de las moras de hoplitas»)  
*Ages.* 1.25.4 → ταῖς ὀπλιτικαῖς (sobreentendido «τάξεις») («las unidades de hoplitas»)

*Platón*

- La.* 182d8 → τὸ ὀπλιτικὸν (sobreentendido «μάθημα») («conocimiento del manejo de las armas»)  
183 c 4 → τὸ ὀπλιτικά («asuntos de armas»)  
191 b 6 → τὸ δὲ ὀπλιτικὸν τό γε τῶν Ἑλλήνων («el contingente hoplita de los griegos»)  
191d1 → ἐν τῶ ὀπλιτικῶ («en el contingente hoplita»)  
*Rep.* 333 d 8 → τὴν ὀπλιτικὴν (sobreentendido «τέχνη») («el arte militar»)  
374 d 2 → ὀπλιτικῆς (sobreentendido «μάχης») («batalla hoplita»)  
*Ep.* 363 a 2 → θώρακα ὀπλιτικὸν («coraza de hoplita»)  
*I Alc.* 127 a 1 → περὶ ὀπλιτικῆς (sobreentendido «τέχνη») («acerca del arte militar»)

*Aristóteles*

- Pol.* 1289b 32 → τὸ μὲν ὀπλιτικὸν («el sector armado»)  
*Pol.* 1291a 32 → τὸ γε ὀπλιτικὸν («el sector armado»)  
*Pol.* 1297b 20 → τὸ ὀπλιτικόν («el contingente hoplita»)  
*Pol.* 1321a 7 → ὀπλιτικὸν («contingente hoplita» o «infantería pesada»)  
 1321a 12 → ὀπλιτικὴν («sobreentendido «χώραν») («territorio apto para hoplitas»)  
 1321a 12 → τὸ γὰρ ὀπλιτικὸν («contingente hoplita» o «infantería pesada»)  
 1321a 18 → τὴν ὀπλιτικὴν (sobreentendido «δύναμιν») («la tropa hoplita»)  
 1321a 20 → ὀπλιτικὴν (sobreentendido «δύναμιν») («la tropa hoplita»)  
*Pol.* 1329a 31 → τό τε ὀπλιτικὸν (sobreentendido «μέρος») («la parte militar»)  
 1329a 37 → τό τε ὀπλιτικὸν (sobreentendido «μέρος») («la parte militar»)

Fuentes Posteriores

*Filarco*

Frag. 59.20 (en *Plu.*, *Cleom.* 28.3)

*Posidonio*

Frag. 22.23 (en *Str.* 3.3.7.7)

*Flavio Josefo*

- A.I.* 3.62.2  
 5.24.2  
 5.156.2  
 5.177.2  
 5.242.1  
 14.415.3  
 14.469.3  
 14.472.2  
*B.I.* 3.116.4  
 5.69.3  
 5.358.2

*Plutarco*

- Moralia* 440 b 5  
*Arist.* 14.4.5  
*Caes.* 44.6.2  
*Comp.Agis.Cleom.* 49.1.4  
*Sert.* 12.7.1

*Apiano*

*Bell.* 2.11.80.8  
 3.12.84.28

*Arriano*

*Tact.* 3.1.4  
 3.2.1  
 3.3.1  
 3..2  
 3.5.2  
 9.5.6  
*An.* 2.8.6.1  
*Alan.* 7.1

*Pausanias*

4.8.12.2  
 7.16.3.6

*Poliemo*

*Stra.* 1.43.1.10  
 4.7.3.7  
*Exc.* 31.7.7

FERNANDO ECHEVERRÍA REY  
 EL HOPLITA Y LA NATURALEZA DE LO «HOPLÍTICO»:  
 UN CASO DE TERMINOLOGÍA MILITAR DE LA GRECIA CLÁSICA

*Elio Arístides*

*ArsRhet.* 2.7.1.3.10  
*Athena* 12.14

*Luciano*

*Nau.* 28.18  
*D.Mort.* 12.2.5  
*D.Meretr.* 9.5.5

*Dión Casio*

*Hist.Rom.* 38.33.5.2  
 47.48.4.5  
 49.7.1.3  
 50.18.4.3  
 56.42.2.4  
 (vers. 1, vol. 1) 148.10  
 (vers. 1, vol. 1) 174.21  
 (xiph.epit.) 122.22

*Eliano*

*Nat.Anim.* 16.25.9